

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compiladorxs:
Sergio Andrade
Ayelén Branca
Constanza San Pedro



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Una invitación a inquietarnos

Jugando entre experiencias y reflexiones

Compilado por:

**Sergio Andrade, Ayelén Branca,
Constanza San Pedro**



**Proyecto
Filosofar
con Niños**

••
Secretaría de
Extensión

••
Área de
Publicaciones

ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Una invitación a inquietarnos. Jugando entre experiencias y reflexiones / Sergio Andrade [et. al.]; compilado por Sergio Andrade, Ayelén Branca y Constanza San Pedro.-1 ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.. 332 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-950-33-1654-2

1. Filosofía para Niños. 2. Infancia. I. Andrade, Sergio II. Bompadre, José María, colab. III. Andrade, Sergio, ed. IV. Branca, Ayelén, ed. V. San Pedro, Constanza, ed. CDD 190

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC | Córdoba - Argentina - 1º Edición

Compiladorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro.

Autorxs: Sergio Andrade, Ayelén Branca, Constanza San Pedro, Matías Borrastero, Mariana Cruz, Alejo González, Magalí Herranz, Julieta Jaimez y Sandra Lario.

Este libro se realizó a partir del subsidio RSPU N° 60-2021 con el aporte de la Escuela de Filosofía y la Secretaría de Extensión de la FFyH de la UNC.

Agradecemos especialmente a José María Bompadre por su acompañamiento y colaboración.

Diseño del Logo Filosofar con Niñxs: Nicolás Lepka

Diseño de tapa: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Paz Santos Morón



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Abriendo las puertas del barrio para jugar, imaginar, crear

Ayelén Branca y Julieta Jaimez

Nosotras somos Aye y Juja. Somos dos, pero cuando se trata del Taller de Filosofía con niñxs de la Biblioteca Popular Julio Cortázar somos una en la misma oración. Y es que juntas creamos, nos preguntamos, aprendemos y sobre todo nos divertimos desde que nos zambullimos hace seis años en la aventura de abrir un espacio para que lxs niñxs puedan preguntarse con nosotras. Un espacio abierto a lo inesperado, a la sorpresa y al vértigo que surge cuando saltamos y no sabemos cuán alto podemos llegar.

El Taller comienza en 2014 cuando acercamos la propuesta. Pero ¡atentx, lectorx!, la biblio no es como cualquier biblioteca de barrio y San Vicente no es como cualquier barrio. Nos recibieron con las puertas abiertas y la mejor sonrisa, porque el trabajo que allí hacemos es horizontal, comunitario y popular. Pues, es desde, para y con el barrio que ofrecemos actividades de las más variadas, para que lxs vecinxs se apropien y la habiten como otro espacio de encuentro. La Biblioteca Popular Julio Cortázar es la puerta de acceso a la lectura, a la cultura, al encuentro con otrxs. Y es, sobre todo, el aprendizaje de que lo comunitario se construye todos los días, en conjunto y desde el diálogo y la cooperación. No es casualidad que tenga su casa en San Vicente, un barrio con mucha tradición de sentimiento de pertenencia entre quienes allí conviven. Entre las conmemoraciones características, la biblio y el barrio se entrelazan para llenar sus calles de colores y aromas de invierno en los clásicos Locrazos por el Cordobazo. Así, la historia se une en un encuentro de temporalidades, en el que el presente es interpelado y reinterpretado con nuevas preguntas y nuevas miradas.

En la biblio, además, funciona la Radio comunitaria La Quinta Pata que genera y fomenta propuestas comunicacionales comunitarias y situadas. Desde la convicción del trabajo colectivo y solidario construye un espacio de expresión, participación y comunicación alternativa con una perspectiva de igualdad y respeto. Y allí también participamos con lxs niñxs a viva voz, pues desde 2018 tenemos con el taller nuestro propio programa radial en el que salen y comparten las preguntas que nos van surgiendo en cada encuentro.

¿Qué significa filo con niñxs? ¿Cómo filosofamos en la biblio?

Quizás hablar de filosofía con niñxs en un barrio suene raro y escucharlo nos llene de preguntas. ¿Se puede hacer filosofía con niñxs? ¿Lxs niñxs filosofan? ¿Qué es la filosofía? Múltiples problemáticas a las que podemos y no podemos encontrarles respuestas. Temas que, a la vez, se conjugan en esta experiencia con otra particularidad: hacemos filosofía con niñxs en una Biblioteca Popular. Es decir, en un lugar de encuentro y educación popular donde nos acercamos por deseo e intereses propios. Un espacio que toma distancia de la educación escolar donde la estructura de la institución, con el rasgo particular de la obligatoriedad, establece la gradualidad como criterio ordenador de lxs niñxs, y cierto uso de los tiempos y espacios. También se aleja del clásico lugar de “La Filosofía”: la academia. Nos surgen muchas cosas por decir, por pensar y por hacer. Intentemos ordenarnos.

En primer lugar, como afirma Juja en “Juego, luego existo”, artículo de La Tinta:

un taller de filosofía con niñxs es abrirse a habitar un espacio que fomente el sentido crítico y reflexivo en lxs niñxs para que se lleven

como aprendizaje que no hay respuestas únicas y definitivas, que tal vez esa respuesta abre otra pregunta más. O a muchas más.

Y que al tomar una posible respuesta tienen que mirarla en todas sus dimensiones, desde muchas perspectivas y con lentes de todos los colores.

También aprendemos a debatir desde el respeto por la opinión del otrx construyendo argumentos que puedan ayudarnos a expresar aquello que estamos pensando.

Con la imaginación, además, soltamos todas las ideas y las mostramos sin miedo ni vergüenza. Así, al compartirlas, juntamos la imaginación de todxs y llenamos de ideas nuevas y distintas el mundo (Jaimez, 2019).

Punto de partida. La filosofía no es para nosotras un compendio de textos académicos que se acumulan a lo largo del tiempo consolidando un corpus teórico. No es ni una ciencia, ni un arte, ni un conjunto de problemas y teorías que nacen en la antigua Grecia y se desarrollan a lo largo de la historia “occidental”. Es, si queremos, algo de eso, es decir, es arte, es ciencia, es saber. Pero entendemos principalmente que es una práctica. Por eso preferimos hablar de filosofar, de pensar y actuar críticamente, de crear, imaginar, preguntarnos y buscar posibles respuestas. Principalmente, hablamos de jugar. Jugar en varios sentidos de la palabra:

Los mundos imaginarios. Los juegos. Pequeños juegos privados y fugaces que apenas son un dibujo secreto –la niña que, sola, sin que nadie la vea, cruza el patio desierto jugando a volar, ondulando los brazos en el aire, sintiéndose gaviota–, y juegos a los que se vuelve una y otra vez, ritualmente, como habitaciones secretas que siempre están ahí, esperando (Graciela Montes, 1999: 33).

El juego como aquel lugar en que nos encontramos con nosotrxs mismxs, con nuestras ideas viejas y novedosas, con nuestros miedos y deseos. Y es que “sólo en sueños, en la poesía, en el juego...nos asomamos a veces a lo que fuimos, antes de ser esto que vaya a saber si somos” (Cortázar, 2011: 526-527).

Pero también –y especialmente– como “jugársela”, es decir, atreverse, animarse a más, ir siempre un poco más allá de los límites de lo establecido, de nuestra propia creatividad. “Salir del molde” para incomodar a nuestras familias, amigxs y a nosotrxs mismxs. Es abrirse a mirar con un caleidoscopio el mundo que intenta mostrarse ordenado.

La filosofía, como el juego, o, mejor dicho, el filosofar como el jugar, es una práctica inventiva que tiene sus propias reglas o que se las ponemos nosotrxs mismxs. En ese encuentro con nuestras indagaciones intentamos descubrir, reinventar mundos que, a su vez, nos permitan reencontrarnos.

Mucho más podemos decir del filosofar para poder entender y pensar qué hacemos en nuestro taller. Hay, al menos, dos ideas que nos gustaría retomar. Por un lado, el lugar de la pregunta como ejercicio constante y la búsqueda de respuestas en un camino que parece infinito pero que no por eso es pura incertidumbre. Por otra parte, la idea de que nuestra construcción y práctica del filosofar es colectiva.

Es también entre relatos fantásticos, tragedias antiquísimas y leyendas de nuestra historia donde podemos encontrarnos con nuevos mundos, con ideas propias en palabras ajenas, con cuestionamientos actuales en historias lejanas. Es por eso que hoy lxs invitamos a participar de este taller, a filosofar y leer, a imaginar y jugar, a encontrarse entre fantasías y realidades que nos permitan crear juntxs.

Así solemos presentar nuestro taller a lxs vecinxs del barrio:

Taller de Filosofía con niñxs en la Biblioteca Julio Cortázar

A imaginar, leer, dibujar, jugar y crecer creando nuevos mundos

Si la filosofía puede pensarse como una actividad de pensamiento crítico y cuestionamiento, es en el encuentro con las curiosidades, la imaginación y los “porqués” de cada ninx que llevamos adelante una práctica de filosofía con niñxs: a partir del interés de cada unx y de todxs juntos, imaginando, pensando y jugando podemos generar instancias de construcción de conocimiento compartido.

Filosofar como preguntar

Pensamos la práctica filosófica como un ejercicio de cuestionamiento, una relación con nuestras ideas y aquéllas establecidas en la sociedad, como un vínculo con el entorno que parte del preguntarse y que se profundiza en cada posible respuesta. Así, entendemos que la filosofía no puede cerrarse en sí misma en una repetición de ideas, sino que está constantemente creándose como una práctica de pensamiento crítico. El cuestionamiento nos moviliza, interpela y lleva a nuevas formas de comprender la realidad que nos saca de la comodidad y naturalización. Sin embargo ¡hay que estar atentxs!: no toda pregunta es filosófica, ni toda filosofía es crítica. Sino que lo es en tanto orientada a desnaturalizar lo que se presenta como “lo normal”, “lo natural” o “lo bueno”.

Como ejercicio de crítica y reflexión, la filosofía que construimos en cada taller se presenta como una práctica disruptiva y creativa. Donde al mismo tiempo se potencia, profundiza y pone en el lugar protagónico a lxs niñxs con sus propias preguntas y cuestionamientos, abriendo universos de ideas e inquietudes que se crean y recrean constantemente en un proceso colectivo en ese instante de encuentro con las preguntas y las posibles respuestas entre el juego, el arte y los debates, que se van construyendo saberes y producciones propios. Las preguntas que surgen en la salita de taller se escabullen para interpelar a las familias, a lxs docentes en las escuelas, a lxs vecinxs, ya sea por las charlas con lxs niñxs o por escuchar su programa en la Radio La Quinta Pata.

Construyendo entre todxs el taller

Como contamos al principio, el taller de Filosofía con niñxs surge en 2014 como una propuesta que nos permite concretar un espacio de encuentros con las preguntas, la creatividad y la imaginación. Esta

experiencia compartida nos atraviesa, nos modifica profundamente, pues entendemos que el pensar es siempre con otrxs, en un lugar y tiempo determinados. El ejercicio de filosofar nos posiciona, indefectiblemente, en lo que somos con lxs demás. En lo que somos y en lo que podemos ser, en ese compartir gustos, ideas, intereses, inquietudes, creamos un espacio abierto desde la educación popular, donde lxs niñxs son reconocidxs como sujetxs políticxs. Es decir, como sujetxs de derechos, como niñxs libres que van siendo con sus propias decisiones, opiniones y preguntas. Poniendo todo patas para arriba nos encontramos cada sábado con infinitas curiosidades y todas las ganas de seguir construyendo nuevos mundos juntxs desde la educación popular. Pero ¿qué quiere decir esto?

Un acercamiento desde y hacia la educación popular

Hablar de educación popular no resulta una tarea fácil porque implica repensarnos como educadorxs, teorizar sobre nuestras propias prácticas desde nuestras experiencias y hacia la construcción de otras nuevas. En esta complejidad decidimos apoyarnos en algunxs pensadorxs que se han detenido a indagar sobre la educación popular desde la propia experiencia. En este sentido, asumimos el desafío de docentes-aprendices en la construcción del Taller de la biblio, como punto de partida. Entendemos que nuestro rol como afirma Freire:

Exige seriedad, preparación científica, preparación física, emocional, afectiva. Es una tarea que requiere, de quien se compromete con ella, un gusto especial por querer bien, no sólo a otros sino al propio proceso que ella implica...Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de *amar*...Es preciso atreverse, en el sentido pleno de esta palabra, para hablar de *amor* sin temor de ser llamado blandengüe, o meloso, acientífico si es que no anticientífico. Es preciso atreverse para decir científicamente y no blablablamente, que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con nuestro cuerpo entero. Con los sentimientos, con las emociones, con los deseos, con los miedos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica. Jamás sólo con esta

última. Es preciso atreverse para jamás dicotomizar lo cognoscitivo y lo emocional (...) La de enseñar es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad, competencia científica, pero que rechaza la estrechez cientificista, que exige la capacidad de luchar por la libertad sin la cual la propia tarea perece (Freire, 2008: 26).

Ponernos en el lugar de “educadorxs” o pensar al taller como un lugar de enseñanza y aprendizaje, nos hace un poco de ruido en primera instancia. Pero, al repensarlo reconocemos que, si bien es un encuentro entre el juego y el tiempo de ocio, no deja de ser un espacio educativo. Un lugar donde movemos los “saberes” ya “aprendidos” y construimos nuevos colectivamente. En este espacio, las dinámicas de trabajo son siempre de taller, es decir, sin clases magistrales, ni docentes portadores de saberes es cerrados. Y así, asumimos el desafío de aquellxs “docentes-aprendices”, proponiendo dinámicas y formando parte de ellas. Con lxs chicxs, nos llenamos de preguntas y se nos mueve todo por dentro y por fuera. En cada encuentro tenemos momentos de charlas, tareas individuales y colectivas que se plasman en dibujos, collages, videos, maquetas y diferentes producciones materiales donde expresamos lo vivido.

Si la educación popular abre un espacio de producción colectiva, donde desde instancias de talleres aprendemos entre todxs y con todo el cuerpo, rompiendo una y otra vez la dicotomía entre “lo cognoscitivo y lo emocional”, como afirma Freire (2008), encontramos en la Biblio un lugar especial para el desarrollo de esta propuesta. Como un espacio de participación voluntaria, lxs niñxs llegan llenxs de emociones, curiosidades y respuestas. Cada sábado asisten con ansiedad y deseo a una propuesta sin currícula, libre a la producción y creación de temáticas, sin ninguna regulación más que la de nuestros intereses e inquietudes. Sin directivos, ni tiempos, ni leyes que lo ordenen desde arriba, encontramos nuestro anclaje en la dinámica del trabajo territorial.

Particularidades que nos plantean el desafío de trabajar al mismo tiempo con la heterogeneidad de edades y procedencias sociales y la tarea, nada fácil pero importante y creativa, de construir nuestras propias normas, organizar nuestros tiempos y pensar nuestras inquietudes.

Una perspectiva territorial

Si nos preguntan cómo es trabajar en la biblio, diríamos que es un habitar un espacio, un apropiarnos del lugar que nos cobija en cada encuentro. ¿Qué significa este situarnos? Significa abrirnos a conocer los recovecos que guardan libros empolvados, encontrar los secretos en cada calle del barrio, en cada esquina. Es disfrutar cada sombra que los árboles nos regalan, sumergirnos en los charcos y llenarlos de barquitos de papel cuando llueve. Habitar el espacio para descubrir los colores que nos rodean y también los rincones ya descoloridos y desgastados. Por eso jugamos a la búsqueda del tesoro, hacemos carteles para cuidar las plazas y creamos el mapa del barrio. Lo hacemos para encontrarnos con el mundo que nos rodea, pero también para pensar cómo lo habitamos y cómo lo haríamos mejor.

Recorrer el barrio es, así, aprender que hay distintas maneras de vivir, que hay situaciones sociales complejas y problemas que nos atraviesan y por eso nos hacen plantear posibles soluciones, repensar cómo vivimos y cómo queremos vivir, y que palabras como la injusticia y la violencia no son conceptos abstractos, sino que se ven día a día.

Pero esta no es la única forma de relacionarnos con el barrio porque, como ya dijimos, lxs niñxs tienen su propio espacio para comunicar lo que va surgiendo en cada taller. Desde el estudio y con el micrófono prendido arman su programa de radio encendiendo el aire y llenándolo de alegría con su entusiasmo y efusividad. La

Quinta Pata regala preguntas, risas, comentarios de lo que vamos charlando en los encuentros, de lo que les surge en la salita y quieren compartir con exxs oyentxs que, a veces, devuelven saludos y posibles respuestas. Este espacio radio es la prueba más concreta de lo fundamental de que lxs niñxs se hagan escuchar, para que sus ideas rodeen al mundo y lo cobijen de la indiferencia y el silencio.

Palabras para antes de dormir

¿Les contamos un secreto? Si fuera por nosotras, podríamos hablar del taller hasta que la luna se ponga bien arriba y lxs gatxs que la miran bostecen, contagiadxs del sueño que irradia su luz.

Pero no se preocupen, solo son poquitas palabras antes de dormir. Palabras que parecen despedida, pero que son a la vez invitación para abrirse al juego, a ese disfrute de conectarse con exs niñ que está siempre listx para nuevas aventuras, charcos bajo la lluvia y lupas que sigan el camino de las hormigas. Es una invitación a animarse a mirar el mundo con caleidoscopio y que entren nuevos colores desde una propuesta que se corre de los tradicionales esquemas para que entre todxs creemos y habitemos nuevas formas del filosofar en esa biblio tan linda.

Con nuestras reflexiones quisimos convidarles un poco de todo lo que se construye en el Taller de Filo de la Julio Cortázar. Convidarles e invitarlxs a acompañar estas experiencias desde sus espacios propios, desde sus reflexiones e ideas.

Para nosotras, este recoveco que abrimos para compartir esta experiencia que construimos juntas desde le 2015, llenas de miedos, deseos y ansiedades es un proceso de aprendizaje. Así como un adentrarse en prácticas que muchas veces tenemos naturalizadas, pero que solo con indagar un poco nos encontramos con un montón de cuestionamientos, ideas y propuestas que nos movilizan desde lo

que va pasando en lo cotidiano. Nos reencontramos con un modo otro de la práctica filosófica, con el juego y las infancias desde un abordaje territorial. Principalmente con los desafíos de entrelazar todo en un espacio que conjuga prácticas de educación popular con producción radial comunitaria desde un abordaje situado.

El taller es el lugar donde siempre queremos volver porque es donde compartimos preguntas, ideas y mucha diversión. Ahí, en esa práctica crítica, de reflexión, conjunta. Nos zambullimos en este juego del filosofar sin saber hacia dónde nos lleva, porque creemos también que “el juego merece la pena en la medida en que no se sabe cómo va a terminar” (Foucault, 2008: 142).

Así que, colorín colorado, para nosotras el filosofar con niñxs ha apenas empezado.

Referencias Bibliográficas

- CORTÁZAR, J. (2011) Rayuela. Buenos Aires: Alfaguara.
 FOUCAULT, M. (2008) Tecnologías del Yo. Buenos Aires: Paidós.
 FREIRE, P. (2008) Cartas a quien pretende enseñar (Segunda edición). Buenos Aires: Siglo XXI.
 JAIMEZ, J. (2019) “Juego, luego existo”, en La tinta, 14 de febrero de 2019. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2019/02/juego-luego-existo/>
 MONTES, G. (1991) La frontera indómita – En torno a la construcción y defensa del espacio poético-. México: Fondo de Cultura Económica.

Propuesta de taller

El Cordobazo, una historia de todxs.

Como les contamos, en la Biblio Julio Cortázar todos los años se recuerda y conmemora el Cordobazo con un festejo bien bonito reviviendo la historia de lucha y unión del pueblo. Un día, en 2015, pensamos y pensamos cómo trabajar el Cordobazo en el Taller, para

que todas y todos conozcamos un poquito más la historia. Entonces, se nos ocurrió que podíamos contarles lo que pasó a través de un relato y revivirlo en un taller. Así, surgió un cuento que escribimos juntas y el taller que compartimos para que puedan conocer, imaginar, jugar, modificarlo y llevarlo por otros lados, reconstruyendo esta historia popular bien nuestra.

Objetivos

-Apropiarnos de nuestra historia, entre el juego, la memoria, el arte y la reflexión colectiva.

-Reconstruir nuestro pasado de luchas populares para pensar críticamente nuestro presente.

Recursos

-Cuento “El Cordobazo. Una historia para niñas, niños y no tanto. Una historia de todas y todos” de Julieta Jaimez y Ayelén Branca. <https://drive.google.com/file/d/1cnKbN1QeHmsfAXyanDhtuRgootr ujGbc/view?usp=sharing>

-Afiches

-Lápices de colores, fibras, crayones y todos los útiles que puedan llenar de colores nuestras producciones.

Actividades

Primer momento.

Nos presentamos y comenzamos a adentrarnos en nuestra historia con algunas preguntas:

¿Alguna vez escucharon hablar sobre “el Cordobazo”?

¿Conocen algo de esta historia? ¿Qué cosas?

¿Cuándo escucharon esta historia por primera vez?

¿Quién se las contó?

¿Alguna vez se los contaron en la escuela?

¿Qué es para ustedes el Cordobazo? ¿Por qué creen que se llama así?

Segundo momento: Nos zambullimos en la historia

Leemos el cuento y realizamos algunas preguntas reflexivas para pensar entre todxs:

¿Qué pasó en el Cordobazo? ¿Por qué salieron a las calles obrerxs y estudiantes?

¿Están de acuerdo con que estudiantes y trabajadorxs hayan salido a luchar? ¿Por qué?

¿Qué hubieran hecho ustedes si hubieran estado en el Cordobazo?
¿Hubieran participado? ¿Cómo?

¿Quiénes hubieran sido?

Tercer momento: Producciones creativas y críticas. Las luchas de ayer y hoy: el poder popular en las calles de Córdoba.

Nos dividimos en grupos y realizamos un mapeo de Córdoba del día del Cordobazo: ¿cómo se vería la ciudad desde arriba, el barrio Clínicas, Alberdi, Güemes? ¿Cómo lo imaginan? ¿Quiénes estarían y qué estarían haciendo?

Pancartas de ayer y hoy: cada grupo arma pancartas como si estuvieran en el día de lucha. ¿Qué pondrían? ¿Qué habrán dicho las pancartas los días del Cordobazo?

Luego, pensamos en luchas actuales: ¿qué dicen las pancartas de nuestras luchas hoy? ¿Quiénes salen a las calles? ¿Por qué? ¿Por qué saldrían ustedes?

Cierre (o apertura)

Compartimos las producciones en una puesta en común plenaria y reflexionamos entre todxs sobre nuestra historia, lo que sabemos y no de lo que pasó y qué implica recordar estas historias en este presente. También pensamos por qué es importante luchar unidxs.